

## EL FRAUDE Y LA CORRUPCIÓN (3)

NOTI 286 - Abril de 2019



Fuente: <https://www.rcnradio.com/internacional/el-lunes-no-es-el-dia-mas-depresivo-de-la-semana-segun-estudio>

En la segunda entrega de esta serie nos referíamos a la Justificación como motor del fraude y cómo las estrategias usuales de Prevención, Protección y Control no eran adecuadas para evitar la ocurrencia de este tipo de eventos, que pueden hacer que personas honestas y leales terminen cometiendo o facilitando la materialización de eventos dañinos en las empresas. En este boletín nos referiremos a otra forma creciente de motivación para cometer fraudes, por parte de empleados intachables.

La presión: Juan era el empleado responsable, eficiente y honesto que toda empresa desea. Discreto, amable y colaborador, realizaba su trabajo como cajero principal de una gran empresa, destacándose siempre por su escrupuloso manejo de los dineros que día a día pasaban por sus manos.

De extracción humilde, Juan vivía con su esposa y dos hijos en un barrio de la periferia de una gran ciudad, zona azotada por bandas de delincuentes, quienes imponían su ley a los habitantes de la localidad. Pese a ello, a Juan le gustaba su barrio y era apreciado por sus vecinos.

Una mañana, cuando Juan se disponía a abordar el transporte que lo llevaría a su trabajo, fue interceptado por varios miembros de la banda que imponía su voluntad en el área. Le dijeron que necesitaban hablar con él, que sólo tardarían unos minutos. Extrañado pero sin poder oponerse, Juan los siguió hasta un lugar en el cual había otros miembros del "combo". Con rudeza le preguntaron dónde trabajaba, quién era su jefe, cuánto le pagaban y qué responsabilidades tenía. El asustado Juan respondió con sinceridad a todas las preguntas y cuando describió su trabajo, el que parecía ser el jefe de la banda le dijo: "como usted tiene trabajo, usted es rico. Eso quiere decir que nos va a tener que "colaborar" con una cuota de \$100.000 semanales, a partir del siguiente día viernes".

Juan no tuvo otro remedio que aceptar la extorsión y comenzar a pagar puntualmente la cuota impuesta por los delincuentes.

---

*"Soluciones simples e imaginativas pueden ayudar a evitar situaciones lamentables".*

---



Fuente: <https://svqsilh.com/es/image/3026569.html>

Carrera 43B N° 16-41  
Medellín, Colombia  
+57 4 266 33 42  
asr@asr.com.co  
<http://www.asr.com.co/>

Esta situación se prolongó por tres meses. Una mañana, cuando se dirigía a su trabajo, fue detenido nuevamente por los antisociales, quienes le hicieron una exigencia que cambiaría su vida para siempre: "Juan, hoy en la tarde nos tienes que traer cinco millones de pesos de los que manejas en tu empresa. No se te vaya a ocurrir contarle esto a nadie, y menos a la policía. Si no cumples con lo que te pedimos, no te vamos a dejar entrar al barrio. Recuerda que tu familia se queda acá con nosotros". Aterrado, Juan se dirigió a laborar, sin atreverse a contarle a nadie su problema. Al finalizar el día, cuadró los dineros en Caja, tomó los cinco millones y cumplidamente los entregó a los felices miembros de la banda. Al día siguiente fue a la empresa, contó lo que le había sucedido y pidió plazo para reintegrar el dinero hurtado, pagando con parte de su salario. Lamentablemente las cosas no sucedieron como él esperaba. Tratándose de una entidad pública, Juan fue despedido en el acto, denunciado penalmente y se vio forzado a desplazarse del barrio, para evitar problemas con sus extorsionistas.

Hoy Juan vive en la miseria, su familia perdió todo lo que había logrado conseguir y no ha podido obtener otro empleo, dados sus antecedentes judiciales.

¿Cómo se puede evitar que esto les ocurra a los empleados de la empresa? No es tan difícil. Basta con diseñar procesos que limiten o restrinjan el acceso que pueden tener los empleados de cargos críticos a los recursos de la Organización. En este caso la solución fue implementada por la empresa, aunque de forma tardía para Juan. Simplemente se abrieron ranuras en la tapa de la caja fuerte de la Tesorería, y se cambió la clave de la misma. El procedimiento de recaudo se modificó, exigiendo a los responsables de recaudos el depositar en sobres cerrados a través de la ranura, cada que tuviesen \$100.000. De esta forma, no solo se protegió al empleado contra las presiones de los delincuentes, sino que se salvaguardaron los recursos de la organización.

Soluciones simples e imaginativas pueden ayudar a evitar situaciones lamentables como esta.

[asr@asr.com.co](mailto:asr@asr.com.co)